

Propuesta AECPA 2021: ‘Pluralización contemporánea de la causa palestina: diplomacias contrahegemónicas y nuevos paradigmas’

Autora: Itxaso Domínguez de Olazábal

A lo largo de los últimos años, han sido numerosos los estudios publicados sobre las estrategias y prácticas diplomáticas puestas en marcha en relación con la causa palestina en el campo político internacional. Éstos han reconocido -y adoptado como punto de partida- el carácter de actor no estatal de la Organización para la Liberación Palestina (OLP) como representante del pueblo palestino reconocido como tal por la sociedad internacional, y se han interesado exclusivamente por cuestiones relacionadas con la búsqueda de estatalidad y el reconocimiento aparejado a la misma. Sin embargo, a lo largo de los últimos años, una serie de iniciativas e individuos aparejados al pueblo palestino, en varios ámbitos y recurriendo a un variado repertorio de prácticas diplomáticas, han puesto en marcha una diplomacia que rechaza circunscribirse al paradigma estatal, y muy particularmente a la llamada ‘solución de dos Estados’, y se apoya sobre epistemologías anticoloniales para (re)centrar el debate y la atención de numerosos actores que conforman el campo político internacional en torno a cuestiones como el respeto genuino de los derechos humanos, las luchas interseccionales y la crítica de lo que los estudios indígenas críticos denominan ‘políticas liberales de reconocimiento’ que tienen como consecuencia principal perpetuar la asimetría estructural característica de los contextos coloniales. Esta investigación se basa en un enfoque pluridisciplinar que rechaza entender la diplomacia como un conjunto de mecanismos únicamente volcados en la consecución de objetivos estatales y considera que también son prácticas diplomáticas aquellas puestas en práctica por actores no estatales que manejan narrativas contrahegemónicas que cuestionan instituciones primarias de la sociedad internacional como la soberanía o el derecho internacional pretendidamente universal.

--

Este texto propone ir más allá de nacionalismo metodológico que pone al Estado al centro casi exclusivo de las relaciones internacionales, más allá también de enfoques exclusivamente basados en instituciones o en discursos y por ello fiel al enfoque que en relaciones internacionales aconseja centrarse en las prácticas en la arena política internacional, definidas como ‘actuaciones competentes’ (‘competent performances’), o ‘patrones de acción socialmente significativos que, al ejecutarse de manera más o menos competente, de forma simultánea incorporan, actúan y posiblemente cosifican el conocimiento y el discurso de fondo en y sobre el mundo material’¹.

El estudio de las diplomacias plurales como disciplina es relativamente nuevo. Traduce el íntimo vínculo entre día a día y arena política que ha caracterizado el desarrollo de las relaciones internacionales a lo largo de los siglos, de forma quizás más acelerada con la globalización. La conceptualización clásica de ‘diplomacia’ se ha sido, así, desafiada por las acciones de una serie de nuevos actores no estatales cuya influencia -no su protagonismo- es aún a día de hoy debatida: es el caso de autoridades regionales y parlamentos, ONGs, movimientos sociales empresas privadas, centros de pensamiento, ciudades...² Se refiere a una

¹ Emmanuel Adler and Vicent Pouliot (ed) *International Practices* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), p. 4; Cornelia Navari, ‘The concept of practice in the English School’, *European Journal of International Relations*, vol. 17, no. 4, 2011, pp. 611–630.

² Richard Barston, *Modern Diplomacy* (London: Prentice Hall, 1998); G.R. Berridge, *Diplomacy*, (Houndmills: Palgrave, 2009); Davies, T. (ed) (2019). *Routledge Handbook of NGOs and International Relations*. Routledge; Brian Hocking, Jan Melissen, Shaun Riordan and Paul Sharp, *Futures for Diplomacy: Integrative Diplomacy in*

pluralidad de voces, pero también de significados, así como de legitimidades y formas de intervenir³. De interés particular son las ‘prácticas diplomáticas’, no únicamente a cargo de diplomáticos y las estructuras en las que éstos se insertan o asimilados, sino también ‘aquellas, sin importar el nombre que puedan recibir, que encajan dentro de los “significados de diplomacia” más amplios⁴, más particularmente prácticas diplomáticas híbridas en virtud de la interconexión entre los actores en el marco de un determinado proceso, pero también de la evolución de la práctica diplomática⁵.

Un contexto clave para las diplomacias plurales, y durante años para la causa palestina, lo representa el de los pueblos sin estado, ‘estados de facto’ o ‘estados contestados’ que persiguen el objetivo último de obtener reconocimiento en línea con la centralidad del territorio, y la territorialización de la diplomacia y la soberanía, que simboliza la sociedad internacional construida como sistema intra-estatal. Es en este marco que se han multiplicado los estudios sobre la estrategia y las prácticas diplomáticas de la Organización para la Liberación Palestina (OLP), a la que se define en función de su estatus liminal entre estado y no-estado⁶. Estos estudios no excluyen, pero sí que otorgan un papel secundario, a las ONGs y otros actores a la hora de construir un entramado de relaciones que les ayude a avanzar sus intereses y demandas en determinadas localizaciones -físicas o simbólicas-⁷, tampoco de los parlamentos y otras entidades supra- o intra-nacionales, como es el caso de la propia Unión Europea (UE) o de las regiones.

Otro contexto clave es el del colonialismo de asentamiento para entender la realidad pasada y presente en la Palestina histórica⁸. Ayuda en este sentido también a entender el marco de promesas incumplidas a los palestinos pre- y pos-1948, también caracterizado por una pluralización de la diplomacia de la causa palestina⁹. Es gracias a la conceptualización del de Palestina como un caso de control colonial que cobran sentido las acusaciones contra la Autoridad Palestina (AP) que se refieren a la entidad como una ‘autoridad indígena’ corrupta que habría interiorizado el lenguaje del colonizador y, por tanto, se habría convertido en cooperador necesario de la colonización del antiguo mandato. Precisamente en el marco de lo que se puede entender como una internalización *sui generis* de la causa palestina (en oposición a la estrategia de internacionalización puesta en obra por la OLP a partir de 2012, impulsada por el llamamiento al reconocimiento incluso en una situación de ocupación¹⁰), la arena política palestina ha sido testigo del surgimiento de actores y visiones alternativos.

the 21st Century (The Hague: Netherlands Institute of International Relations ‘Clingendael’ Reports, vol. 1, 2012)Hocking, B. (2011) Non-State Actors and the Transformation of Diplomacy’, in B. Reinalda (ed), The Ashgate Research Companion to Non-State Actors. Farnham: Ashgate: 225-236.

³ Cornago, N. (2013), *Plural Diplomacies: Normative Predicaments and Functional Imperatives*, Brill, p. 3

⁴ Cornago (2013: 78); ver también Bicchi, Federica and Brember, Niklas (2016) European diplomatic practices: contemporary challenges and innovative approaches. *European Security*, 25 (4). pp. 391-406

⁵ Constantinou, Costas M., Noé Cornago,, And Fiona McConnell. 2016. “Transprofessional Diplomacy.” *Brill Research Perspectives in Diplomacy and Foreign Policy* 1 (4): 1–66, p. 52.

⁶ Bouris, Dimitris, and Irene Fernández-Molina. (2018) Contested States, Hybrid Diplomatic Practices, and the Everyday Quest for Recognition. *International Political Sociology*; Pace, M. (Accepted/In press). How Diplomatic Practices Make The Fuzzy State of Palestine Visible. In *Altered States: The Remaking of the Political in the Arab World since 2010* Routledge. Routledge Studies in Middle Eastern Politics

⁷ Boutris y Fernández-Molina (2018), p. 3.

⁸ Dominguez de Olazábal (2019) - ‘La influencia del poscolonialismo en el estudio de Israel/Palestina: de la perspectiva anticolonial al marco decolonial, pasando por el colonialismo de asentamiento’, *Revista Relaciones Internacionales* 42 (Octubre 2019).

⁹ Allen, L. (2021) *A History of False Hope: Investigative Commissions in Palestine*, Stanford University Press.

¹⁰ Rabbani, M. (2011) ‘Abbas’s Next Move’, *London Review of Books* <https://www.lrb.co.uk/blog/2011/september/abbas-next-move>

La pluralización de la diplomacia palestina resulta en principio más simple por no existir una entidad estatal, y en estrecha relación con el concepto de incertidumbre e indefinición, el concepto de ‘fuzziness’ se aplica cada vez más a Palestina en referencia a la teoría de conjuntos difusos desarrollada por Lotfi Zadeh, que afirmó que ‘la teoría de conjuntos difusos es, básicamente, una teoría [...] en la que todo es una cuestión de grado o, para decirlo en sentido figurado, todo tiene elasticidad’¹¹. Un valor añadido de la pluralización de la diplomacia para el estudio de la causa palestina es que se añade la posibilidad de tener asimismo en cuenta comportamientos individuales, cuando están en disposición de tener un papel suficientemente significativo¹², a través de actores diplomáticos individuales que ejercen una ‘subjetividad diplomática’ y se erigen como ‘interlocutor[es] cuya voluntad, intereses y formas de ser separados merecen ser reconocidos como asuntos “externos”’¹³. La causa palestina actual atraviesa una situación de profunda fragmentación, que en cierto modo impone la imposibilidad de institucionalización mientras no se haya reconstruido el movimiento nacional palestino como exigen algunos protagonistas de esta investigación. Es esta la principal razón por la que varios individuos palestinos tienen un papel destacado para la causa, en íntima relación con el rol del intelectual que Edward Said exigía en términos de teoría y praxis. En este caso, la referencia a los individuos como actores diplomáticos no tiene necesariamente que ver con su liderazgo¹⁴. Por la naturaleza misma de la situación en la Palestina histórica, todas las acciones y prácticas de estos actores son eminentemente internacionales, con arreglo a la definición de Yves Delahaye: ‘todas las entidades, incluso cualquier individuo, cuyo mensaje cruza fronteras o cuya manifestación significativa, incluso cuando se expresa internamente, se detecta a través de una frontera’¹⁵.

A lo largo de los últimos años, una serie de iniciativas e individuos aparejados al pueblo palestino, en varios ámbitos y recurriendo a un variado repertorio de prácticas diplomáticas, han puesto en marcha una diplomacia que rechaza circunscribirse al paradigma estatal, y muy particularmente a la llamada ‘solución de dos Estados’. Contestan, en este sentido, cómo se ha venido utilizando la diplomacia con respecto a Palestina, y dejan clara su voluntad de no participar en el proceso y narrativa hegemónicos. Han ido adoptando progresivamente un enfoque profundamente radical y anticolonial que rechaza imposición de marcos, instituciones y modelos por parte de la sociedad internacional¹⁶. Rechazan también la dicotomía a las que se les ha condenado entre aceptar la ‘categoría clásica’ -esto es, aceptar las reglas actuales de la sociedad internacional, muy particularmente en lo que respecta a la soberanía- y mantener su esencia ‘liminal’ *ad infinitum*¹⁷.

¹¹ Zimmermann, H.-J., 1991, *Fuzzy Set Theory and Its Applications*. Boston: Kluwer, p. xv.

¹² Cornago (2013: 83)

¹³ Constantinou CM (2013) Between statecraft and humanism: Diplomacy and its forms of knowledge. *International Studies Review* 15(2): 141–162, p. 142.

¹⁴ En sentido contrario parece argumentar Pierre Grosser, *Individuals and Diplomacy*, en Thierry Balzacq, Frédéric Charillon y Frédéric Ramel (eds.) *Global Diplomacy An Introduction to Theory and Practice*, Palgrave 2020, p. 195.

¹⁵ Ver Yves Delahaye, *La frontière et le texte: Pour une sémiotique des Relations internationales* (Paris: Payot, 1977), p. 45

¹⁶ Stephen Gill ‘Towards a Radical Concept of Praxis: Imperial ‘common sense’ versus the Post-modern Prince’, *Millennium*, vol. 40, no. 3, 201.

¹⁷ RUMELILI, BAHAR. 2012. “Liminal Identities and Processes of Domestication and Subversion in International Relations.” *Review of International Studies* 38 (2), 495–508.

Los protagonistas de esta investigación rechazan impulsar ‘diplomacia estatal oficial como el "estándar de oro" al que aspirar’¹⁸. Sus prácticas podrían definirse subversivas, pero no porque deseen reproducir su ambigüedad¹⁹, sino porque no se ajustan a lo que se espera de sus aspiraciones y demandas ni aceptan en muchos casos plegarse a lo exigido por la sociedad internacional. En línea con otras diplomacias plurales y al contrario de lo que se podría suponer cuando de la Palestina histórica se trata, cabe preguntarse si estamos ante un caso de notable desterritorialización de la causa palestina, y de la diplomacia con ella relacionada – lo que no significa que el territorio no sea importante para la misma, pero sí que rechazan que su Nakba continuada se traduzca únicamente en términos de fronteras y ocupación. Podrían ser en este sentido percibidos como representantes de la ‘anti-diplomacia’ por sus anhelos de transformación radical²⁰; también, tristemente, en virtud de su no rechazo frontal de la no violencia como pilar de su estrategia y discurso²¹.

Los nuevos actores diplomáticos palestinos desarrollan prácticas de diplomacia pública, aunque sin relación a un Estado, entendiendo la diplomacia pública como un mecanismo ‘utilizado por los estados, asociaciones de estados y algunos actores subestatales y no estatales para comprender culturas, actitudes y comportamientos; construir y gestionar relaciones; influir en los pensamientos y movilizar acciones para promover sus intereses y valores’²². No parece aplicarse, sin embargo, la regla según la cuál ‘el estado permite o acomoda una cierta cantidad de influencia a los actores no estatales en términos’²³, ni en lo que al liderazgo palestino respecta, ni tampoco a la sociedad internacional.

Estos actores diplomáticos no representan la única novedad que para la causa palestina nos llevan a hablar de pluralización de la diplomacia. Ponen asimismo en obra nuevas formas de diplomacia. Su punto de partida es lo que los Estudios Indígenas Críticos denominan ‘rechazo indígena’²⁴, y con éste el rechazo a las formas de diplomacia ‘tradicionales’ de la causa palestina, relacionadas con el marco de los ‘Acuerdos de Oslo’ que también rechazan con carácter frontal. Piden el fin de la diplomacia *Track II* -que ‘reúne a representantes no oficiales de ambos lados, sin participación del gobierno [...] [para] ofrecer un entorno privado y abierto para que las personas creen confianza, mantengan conversaciones que sus homólogos oficiales a veces no pueden o no quieren y discuten soluciones’²⁵-, que no logra desasociarse del marco de conflicto que la narrativa hegemónica impone a la causa palestina. Su rechazo del marco de

¹⁸ MCCONNELL, FIONA, TERRI MOREAU, AND JASON DITTMER. 2012. “Mimicking State Diplomacy: The Legitimizing Strategies of Unofficial Diplomacies.” *Geoforum* 43 (4): 804–14, p. 805

¹⁹ RUMELILI, BAHAR. 2012. “Liminal Identities and Processes of Domestication and Subversion in International Relations.” *Review of International Studies* 38 (2), 495–508, p. 497.

²⁰ Cornago, 2013: 216, en referencia a este respecto a Martin Wight, *International Theory: The Three Traditions*, Gabriele Wight & Brian Porter ed. (Leicester: Leicester University Press/RIIA, 1991), pp. 155–156.

²¹ Tom Farer, ‘Diplomacy’, Mary Hawkesworth and Maurice Kogan (ed.) *Encyclopedia of Government and Politics*, (London: Routledge, 1992), p. 1027.

²² Gregory, B. (2016) ‘Mapping boundaries in diplomacy’s public dimension’, in *The Hague Journal of Diplomacy*, Vol. 11, No. 1, p. 8

²³ Jasmin Hasić*, Dženeta Karabegović and Bisera Turković (2020) *Locally Embedded Civil Society Organizations and Public Diplomacy: the Advocacy Roles of the “Mothers of Srebrenica”* in *Promoting a Culture of Remembrance, Studies of Transition States and Societies*, p. 3

²⁴ Ver, entre otros, Coulthard, G. (2014) *Red Skin, White Masks*, University of Minnesota Press; Clark, T. de Costa, R. & Maddison, S. (2016) ‘Non-Indigenous People and the Limits of Settler Colonial Reconciliation’ in Maddison, S., Clark, T., & Costa, R. (eds) *The Limits of Settler Colonial Reconciliation. Non-Indigenous People and the Responsibility to Engage*. Springer, p. 5; Alfred, T. (2008). *Peace, Power, Righteousness: An Indigenous Manifesto*. Toronto: Oxford University Press; Simpson, L. B. (2011). *Dancing on Our Turtle’s Back: Stories of Nishnaabeg Re-creation, Resurgence and a New Emergence*. Winnipeg, MB: Arbeiter Ring.

²⁵ United States Institute of Peace (2019) *A Primer on Multi-track Diplomacy: How Does it Work?* <https://www.usip.org/publications/2019/07/primer-multi-track-diplomacy-how-does-it-work>

Oslo también los lleva a rechazar la llamada ‘normalización’ con actores israelíes, compartir con ellos foros en una situación de asimetría estructural. Nuestros protagonistas denuncia asimismo un énfasis casi exclusivo en la diplomacia humanitaria²⁶, en línea con la humanitarización del contexto, algo que relacionan con la ONGización de la sociedad civil palestina articulada principalmente por los donantes internacionales²⁷. El propio concepto de ‘diplomacia’ representa un problema cuando se relaciona con ‘negociación’.

Los nuevos actores diplomáticos palestinos articulan así una diplomacia de denuncia que, como se ha señalado, rechaza los modelos impuestos. Se trata de un modelo de crítica doble -contra Israel y contra la Autoridad Palestina, ya que abordan en la arena internacional cuestiones domésticas²⁸- e incluso triple cuando dirigen sus críticas contra la sociedad internacional. Reclaman, en este sentido y siguiendo los pasos de la evolución del mundo académico, un cambio de paradigma, del paradigma que consideran construido, mantenido y justificado por la sociedad internacional. Así, ‘producir[en] conocimientos que a menudo compiten directamente con el tipo de conocimientos que los diplomáticos tradicionalmente intentaron monopolizar’²⁹, conscientes de que la producción de conocimiento va de la mano de la configuración y perpetuación de las relaciones de poder, algo a lo que contribuyen de forma considerable las prácticas diplomáticas en el marco de la narrativa hegemónica.

Las críticas que estos actores diplomáticos dirigen contra la sociedad internacionales los ha llevado a articular una diplomacia ante y entre la sociedad civil internacional. Mientras que la mayoría de estudios se han centrado en estudiar el papel que juega la sociedad civil con respecto a las configuraciones creadas por estados, y en el caso de la Palestina histórica el énfasis se ha puesto muy particularmente en el impacto -normalmente centrado en un impacto positivo- que la sociedad civil tiene en lo que es presentado como un ‘conflicto’³⁰, muy pocos autores se centran en la activación de prácticas diplomáticas para la creación de redes transnacionales entre sociedades civiles en lo que Manuel Castells denominó la ‘sociedad civil global’³¹ en íntima relación con la idea de ‘diplomacia en red’³², gracias al empoderamiento del público³³ y al desarrollo transnacional de una conciencia política crecientemente global³⁴. Esta diplomacia contribuye a cuestionar el marco inter-estatal de diplomacia, en íntima relación con la diplomacia de denuncia, y lleva a la creación de ‘comunidades diplomáticas’³⁵ que no necesariamente incluyen un actor asimilable a un diplomático o representante oficial. Un ejemplo paradigmático lo representa el movimiento BDS (‘Boicot, Desinversión y Sanciones’) creado por la sociedad civil palestina en 2004, pero a este se añaden articulaciones más

²⁶ Minear, L., Smith, H. (2007) *Humanitarian Diplomacy: Practitioners and their Craft*. United Nations Press.

²⁷ Dana, T. (2015) *The Structural Transformation of Palestinian Civil Society: Key Paradigm Shifts*, *Middle East Critique*.

²⁸ La Porte, T. (2012). *The legitimacy and effectiveness of non-state actors and the public diplomacy concept*. Paper presented at ISA Annual Convention, San Diego, April 1-4, 2012.

²⁹ Iver B. Neumann, *At Home with Diplomats: Inside a European Foreign Ministry* (Ithaca: Cornell University Press, 2012), pp. 171–172; ver Jonathan Whittall (2009) ‘It’s like talking to a brick wall’: humanitarian diplomacy in the occupied Palestinian territory, *Progress in Development Studies* 9, 1 (2009) pp. 37–53.

³⁰ Por ejemplo Cady, Sara (2014) *Peacebuilding in Palestinian Civil Society: Influencing a Peace Process from the Bottom-Up*. *Peace & Conflict Review*. Winter 2013/2014, Vol. 8 Issue 1, p94-121; ver también Raffaele Marchetti, Nathalie Tocci (eds.) (2011) *Conflict Society and Peacebuilding*, Routledge India, 2011.

³¹ Castells M. *The New Public Sphere: Global Civil Society, Communication Networks, and Global Governance*. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. 2008;616(1):78-93.

³² Heine J (2006) *On the manner of practising the new diplomacy*. Centre for International Governance Working Paper 11. Available at: <https://www.cigionline.org/publications/manner-practising-new-diplomacy>

³³ Seib, P. (2016) *The Future of Diplomacy, Polity*, Cambridge University Press, Maldon.

³⁴ Frega, R. (2017) ‘Pragmatism and democracy in a global world’, in *Review of International Studies*

³⁵ Cornago (2013: 79)

recientes de solidaridad interseccional entre movimientos, muy particularmente antirracistas o con otros colectivos indígenas.

Una diplomacia característica de estos nuevos actores diplomáticos palestinos la representa la diplomacia de la diáspora³⁶, en relación con la multiplicidad de sitios en los que las prácticas diplomáticas pueden verse desarrolladas, y en línea con la exigencia de cambio de paradigma, que obliga a tener en cuenta no sólo los territorios -y sus habitantes- bajo ocupación sino el pueblo palestino en su conjunto. Este es el caso sobre todo en Estados Unidos, arena política en la que ha hecho notar tradicionalmente su influencia la diáspora judía, de manera creciente ahora también nuevos individuos y grupos palestinos. Esta diplomacia también empieza a ir más allá del marco de creación de un Estado³⁷, sino de forma creciente en oposición a ese paradigma y de forma ajena a lo dictado por la OLP, que hasta muy recientemente se ha erigido como núcleo aglutinador de las distintas diásporas³⁸. Esta relativamente nueva diplomacia de la diáspora palestina expresa de forma paulatina la intención de contribuir a la regeneración de un movimiento nacional genuinamente global, con un ejemplo destacado como es el del Palestinian Youth Movement.

Por último, como consecuencia de la aceleración de las nuevas tecnologías y comunicaciones³⁹ y en refuerzo de la idea de que las diplomacias plurales no se tratan únicamente de una cuestión de multiplicidad de actores sino también de espacios, estos nuevos actores diplomáticos palestinos protagonizan prácticas diplomáticas a través de medios y redes sociales. Así, éstas no están únicamente en manos de estados⁴⁰ ni sirven para facilitar las movilizaciones sociales⁴¹, sino también para hacer llegar mensajes relacionados con la causa palestina.

A la hora de evaluar el impacto de estos actores y prácticas diplomáticas, es importante apartarse de la ‘diplomacia clásica’. Aunque son varios los representantes oficiales que se han visto en la obligación creciente de escucharlos, muy particularmente tras los acontecimientos de mayor de 2021 y en el marco de programas cosméticos de apoyo a la sociedad civil en los países de la Vecindad Sur de la UE⁴², pesa sobre ellos el eterno dilema de la limitada legitimidad de los actores no estatales. A esta última se añaden, en una particularidad del contexto de la Palestina histórica, las reticencias a considerar marcos alternativos. Estas reticencias son presentadas como una necesidad de apartar tendencias y comportamientos no alineados con lo que exigen el consenso y la estabilidad⁴³, pero apuntan a otras dinámicas y mantenimiento de relaciones de poder específicas que silencian de distintas formas las resistencias contrahegemónicas que representan los actores y prácticas a los que se refiere este

³⁶ Elaine L.E. Ho & Fiona McConnell (2017) Conceptualizing ‘diaspora diplomacy’: Territory and populations betwixt the domestic and foreign, *Progress in Human Geography*, 1–21.

³⁷ Ver Mavroudi E (2008) Palestinians in diaspora, empowerment and informal political space. *Political Geography* 27: 57–73.

³⁸ Zaha Hassan, Nadia Hijab, Inès Abdel Razek, Mona N. Younis (2021) Reviving a Palestinian Power: The Diaspora and the Diplomatic Corps, *Al Shabaka* May 4, 2021 <https://al-shabaka.org/reports/reviving-a-palestinian-power-the-diaspora-and-the-diplomatic-corps/>

³⁹ Janice Gross-Stein (ed), *Diplomacy in the Digital Age*, (Toronto: McClelland & Stewart, 2011).

⁴⁰ Constance Duncombe (2017) Twitter and transformative diplomacy: social media and Iran–US relations, *International Affairs* 93: 3 (2017) 545–562.

⁴¹ Entre muchos otros, Sadaf R. Ali and Shahira Fahmy, ‘Gatekeeping and citizen journalism: the use of social media during the recent uprisings in Iran, Egypt, and Libya’, *Media, War and Conflict* 6: 1, 2013, pp. 55–69.

⁴² Domínguez de Olazábal, I. (2020) Support For Civil Society As Window Dressing. A Critical Assessment Of How The Eu Engages With Civil Society, *IEMed Report ‘Civil Society and Social Movements in the Euro-Mediterranean Region’* <https://www.iemed.org/publication/introduction-2/?lang=es>

⁴³ Robert W. Glover, ‘Games without frontiers?: Democratic engagement, agonistic pluralism and the question of exclusion’, *Philosophy Social Criticism*, vol. 38, 2012, p. 81.

texto. Tal y como se ha mencionado, esta es una postura de la que individuos y grupos son conscientes, y es por este mismo motivo que dirigen su atención y esfuerzos a audiencias y prácticas diplomáticas alternativas.

- Dejan atrás las categorías estancas de funciones que pueden cumplir, muy particularmente incidencia política (advocacy), mediación y representación⁴⁴ o negotiating, communicating, and representing⁴⁵
 - ‘essential approaches to advocacy in public diplomacy’: direct appeals, indirect appeals, crowding the message space, and partnership⁴⁶
 - Tampoco parecen ajustarse a la categorización de Ayhan de actores no estatales en la diplomacia pública: tipos centrados en el estado, neoestadistas, no tradicionales, centrados en la sociedad y acomodaticios⁴⁷

⁴⁴ Elaine L.E. Ho & Fiona McConnell (2017) Conceptualizing ‘diaspora diplomacy’: Territory and populations betwixt the domestic and foreign, *Progress in Human Geography*, 1–21.

⁴⁵ Thierry Balzacq, Frédéric Charillon and Frédéric Ramel Introduction: History and Theories of Diplomacy, en Thierry Balzacq, Frédéric Charillon y Frédéric Ramel (eds.) *Global Diplomacy An Introduction to Theory and Practice*, Palgrave 2020, p. 10

⁴⁶ Cull, N. J. (2019). *Public diplomacy: Foundations for global engagement in the digital age*. Polity Press, p. 82.

⁴⁷ Ayhan, K. J. (2019). The boundaries of public diplomacy and nonstate actors: a taxonomy of perspectives. *International Studies Perspectives*, 20(1), 63-83.